EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LION D'OR

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

original de

FRANCISCO BARRAYCOA y FEDERICO CANALEJAS

música del maestro

RAFAEL CALLEJA



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón).

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1897

y D Ricardo Blanco.

nsigne hermano de mi hermano

las letras: Cuando cobres un se

considera los desvelos que un

er una composición... y no t

tes los *perros*. Sigue este cons

tu amigo leal J. Canalejas

LION D'OR

6-5-97

43

LION D'OR

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

original de

FRANCISCO BARRAYCOA y FEDERICO CANALEJAS

música del maestro

RAFAEL CALLEJA

Estrenado con gran éxito en el TEATRO ROMEA el 4 de Marzo de 1897



MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LUISA..	SRTA.ª HIDALGO.
LA PORTERA	SRA. MEJÍA.
PURA	
UNA GITANA	SRTA. ZAPATER.
VENDEDORA	ORTIZ.
DOÑA JUANA	DELAGE.
DON CENÓN	SR. PALMADA.
ANACLETO	BARRAYCOA.
VENDEDOR 1.º	
FONDISTA	SOLER.
ARTURO	JEREZ.
ROBUSTIANO	SERRANO.
VENDEDOR 2.º	
DON RAMÓN	FRÍAS.
REMIGIO	RUIZ.
UN CIEGO	CANDELA.
CHICO 1.º	
IDEM 2.º	

Vendedores, transeuntes

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Telón de calle en primer término; en la primera izquierda bastidor de fachada con puerta que figurará ser del portal y balcón encima de la puerta, todo practicable. Al levantarse el telón cruzna la escena varios transeuntes, muchachos pregonando la lista grande, un vendedor ambulante de bisutería, otro con la rata americana y una vendedora de horquillas y alfileres. Es de día.

ESCENA PRIMERA

LA PORTERA, DON CENÓN, VENDEDORES 1.° y 2.° Un CHICO. Transeuntes

PORT. ¡Chis... chis!... Oye, chico.

CHICO ¡La lista grande!

PORT. ¡Eh, chico! (El muchacho se acerca, la da la lista á cambio de una moneda, y hace mutis voceando.)

CHICO ¡La verdadera lista grande!

CENÓN (Saliendo del portal.) Verá usted cómo no ha caído.

PORT. ¡Hola, don Cenón! ¿Usted juega?

CENÓN ¿Yo? ¿Jugar yo? Señora, no me ofenda usted: yo no juego ya ni al escondite.

VEND. 1.° (Detrás de un grupo.) ¡La rata americana! Bonito juguete para el niño.

VEND. 2.° Pasadores de hueso para el cuello y la pechera; lapicero, borrador y guarda puntas; la goma para la cartera; el sujetador para la corbata.

VEND.ª Horquillas invisibles y de las otras; alfileres blancos y negros. (Todo esto á los transeuntes que cruzan la escena.)

Música

VEND. 1.º A la rata americana.
VEND.ª Alfileres superiores.
VEND. 2.º Guarda puntas, pasadores
y llaveros de metal.
LOS TRES ¡Eh! Señoras y señores,
que las quiero rematar.
Tras mucho andar
la población,
y voceando sin cesar,
al año vendo, sin dudar,
más de un millón.
VEND.ª Pues pá vender
tengo una sal...
que no hay un señorito
que deje de llevarme
y deje de comprarme.
VEND. 1.º
VEND. 2.º } Una barbaridad.
VEND. 2.º Despachando pasadores y boquillas,
no hay quién me aventaje.
VEND.ª Y yo vendo las horquillas invisibles,
pero por millares.
VEND. 1.º Pero pronto á vocear,
pregonando sin cesar.
LOS TRES Vendo como el que más venda,
mucho más que cualquier tienda
ó que un bazar.
Pues pá vender
no hay más que ver
que los tres somos lo mejor,
lo más chipén, lo superior
que puede haber.
Y pago, á más,
contribución.
Porque somos industriales
los más serios y formales
que muchos de Londón,
sin exageración.

VEND. 1.° ¡Qué juguetes más bonitos!
VEND.ª Alfileres superiores.
VEND. 2.° Guarda puntas, pasadores
y llaveros de metal.
VEND. 1.° A la rata americana.
VEND.ª Alfileres superiores.
LOS TRES ¡Eh! Señoras y señores,
que los quiero rematar.

(Durante el número, la Portera y don Cenón sostienen un dialogo muy vivo, que indicarán con la acción.)

Hablado

CENÓN ¿Qué me cuenta usted?

PORT. Lo que usted oye; esperan al tío y al sobrino, y han preparado una cena que no cabe más.

CENÓN ¿Y cenarán en casa?

PORT. No, señor; en el *Lion d'or*, un *restaurante* de mucho nombre; usted lo conocerá.

CENÓN Soy lego en esa materia.

PORT. Hoy tiran la casa por la ventana.

CENÓN ¿Hará mucho tiempo que no se ven, eh?

PORT. ¡Anda; mucho! Calcule usted, ¡no se conocen!

CENÓN Efectivamente; no puede hacer más. Y diga usted; ese tío, ¿será muy ricc?

PORT. Mucho.

CENÓN ¡Como todos los tíos!

PORT. Pero no vaya usted á creer que ellos son menos.

CENÓN ¿Menos tíos?

PORT. No, hombre: menos ricos. El señor tuvo hace tiempo un destino que le produjo mucho. Fué vista de aduanas.

CENÓN ¡Claro, y haría la vista gorda!

PORT. Después estuvo en la Deuda, y ahora anda metido en los ferrocarriles.

CENÓN ¿Es revisor?

PORT. No, señor; consejero. Pero cada casa es un mundo y no crea usted que les faltan disgustos.

CENÓN ¿Sí, eh?

PORT. ¡Uf! Todos los días tienen peleas por un sietemesino que le hace cocos á la niña.

CENÓN Pues que la dejen, ¡qué demonio!

PORT. Es que los señores quieren casar al hijo del tío con su hija.

CENÓN ¡Qué atrocidad! ¡Con la hija del tío; es decir, con la hermana del hijo!

PORT. ¡Qué lío se está usted haciendo! Con la hija de ellos, con Luisita. ¿Usted no los conoce?

CENÓN ¿A quién? ¿A la que quieren que sea mujer del hijo del tío, que es el sobrino de los padres de la prima?.. ¡Ya me he hecho un lío con la familia!

PORT. Hombre, no me enrede usted. A los señores del entresuelo, los padres de la señorita Luisa.

CENÓN ¡Ah, ya! Pues no, no los conozco; bien es verdad que vivo en la casa solo hace ocho días.

PORT. Tiene usted razón. ¿Y cómo vive usted tan solo?

CENÓN ¡Qué quiere usted! Caprichos... excentricidades...

PORT. ¿Excen... qué?

CENÓN *Excentri...ci...dades;* una cosa que tienen los ingleses; ¿no conoce usted á ningún inglés?

PORT. No.

CENÓN ¡Dichosa usted!

PORT. ¿Y usted tiene?...

CENÓN ¿Ingleses? ¡La mar!

PORT. Digo... *eso.*

CENÓN De cuando en cuando. ¡Ay, Portera! Mi vida es muy triste, muy lúgubre. Yo tuve padres, y los perdí; tuve amigos, y los perdí; verdad que ellos eran unos perdidos; tuve dinero, y lo perdí.

PORT. Se metería usted en negocios.

CENÓN Me metí en el Círculo Republicano. Después tuve mujer, y... ¡ah!

PORT. ¿La perdió usted también?

CENÓN No; ella fué la que me perdió á mí. ¡Yo creí que me quería, pero que si quieres! De la noche á la mañana se escapó con el pasante de la escuela que yo entonces tenía. Cuando

lo supe me quedé anonadado, se me escapó la luz de los ojos y un tomo de Historia de España de la mano, que me cayó de lomo sobre un pie.

PORT. ¡Vaya un golpe!

CENÓN ¡Atroz! ¡En tres días no pude dar un paso!

PORT. ¿De la impresión?

CENÓN Y de un sabañón que me redentó al caer. Juré vengarme. Una noche penetré en el cuarto de la fonda donde se ocultaban.

PORT. ¡Qué miedo!

CENÓN ¡Ah, qué momento! Todo lo ví negro; verdad que estaba á obscuras; avanzo, nada; sigo avanzando, nada; tropiezo con un mueble y cae al suelo.

PORT. ¿Y á todo esto sin ver nada?

CENÓN Entonces ví las estrellas, porque me dió en una espinilla. Gritan, nos encontramos, rodamos por el suelo. De repente brilla una luz, miro y... ¡oh, vergüenza! ¡No son ellos, me equivoqué de cuarto! Salgo de allí entre las burlas de unos, los empujones de otros, y me encuentro en la calle avergonzado y solo, sin más compañía que la de mi desesperación, y sin más botones que los del chaleco, porque en la refriega perdí los demás. Después los busqué.

PORT. ¿Los botones?

CENÓN Los infames; pero todo inútil.

PORT. ¿No volvió usted á verlos?

CENÓN Nunca. Ya sabe usted por qué vivo solo.

PORT. Más vale vivir solo que mal acompañado, ¡qué demonio! Ea, y ahora voy á pedir á usted un favor.

CENÓN Si no es dinero ni cosa que lo valga, pida usted.

PORT. Pues nada; que no quiero dejar sola la portería; tengo que ir á comprar unas cosillas, y mientras podía usted echar un vistazo al portal. (Entra en la portería.)

CENÓN ¡Pues no faltaba más! Vaya usted descuidada. (Ahora me da algo, con seguridad.)

PORT. (Sale poniéndose un pañuelo.) ¡Vaya, muchas gracias! ¡Vuelvo pronto! (Vase primera izquierda.)

CENÓN Está bien. Adiós. ¡Nada, no se ha conmovido! ¡Pues señor, paciencia! ¡Dios mío, qué noche me espera! ¡Sin un cuarto, y con un hambre horrible! Si la portera, en pago de este favor, me convidara... Y el caso es que la tal porterita es una viudita, que ya... ya!... ¡Hombre tendría gracia que yo... pero con esta debilidad no tengo fuerzas para decirla nada. Voy á ver si hay en la portería algo que echar á perder. (Entra en la portería.)

ESCENA II

ARTURO, LUISITA, DON CENÓN. Sale Arturo y hace señas al balcón; se asoma Luisita, y depués del número sale don Cenón, que se queda en el quicio del portal.

Música

ART. ¡Ay, Luisita,
nena mía!
LUISA ¿Has venido?
ART. ¿Por qué no?
Pues no creí,
mi bien, hallarte aquí.
LUISA ¿A qué has venido, dí?
Contesta, por favor.
ART. Si tú, mi sol,
te pasas bien sin mí,
en cambio yo no puedo,
vida estar sin tí.
LUISA Temblando estoy,
te digo la verdad,
de que nos puedan ver
hablando aquí á los dos.
ART. Pues que nos vean,
basta de temor.
LUISA Es que á mi madre
tengo un miedo atroz.
Ya sabes, vida mía,
que dijo el otro dia
que en donde te pillara
te daba un coscorrón.

ART. No sabes tú, mi cielo,
que yo nunca he tamblado,
y que si ya no he hablado
no ha sido por temor.

LUISA No estés aquí un momento,
porque un presentimiento
me dice que esta tarde
lo vas á pasar mal.

ART. No importa, que he venido
resuelto y decidido,
y quiero que esto acabe
por favor.

LUISA Ya sabes que te he dicho
que esta tarde llegan
mi tío y mi primo,
y que estoy resuelta.
No temas, pues, y vete,
ten mucha paciencia:
lo demás que pase
corre de mi cuenta.

ART. Te empeñas en echarme
porque no me quieres.
Sois malas y falsas
todas las mujeres.
Pues yo te quiero tanto
que tan sólo vivo,
vivo, por tu amor.
Si tú te casas
será prueba que
no me has querido tú
y yo me moriré.

LUISA Te juro que
te quiero con locura,
y que eres tú mi amor,
mi luz, mi bien.

ARTURO

Y sólo quiero
tu ventura,
porque eres tú
mi bien, mi luz,
mi bien.

LUISA

Ya sabes, vida mía,
que dijo el otro día
que en donde te pillara
te daba un coscorrón.
Y temo, cielo mío, que te vean
y que nos den
la desazon.

Hablado

ART. ¿Y llegan hoy? ¡Reniego de mi sino!
¿Por qué, Dios mío, no han descarrilado
y no se han estrellado
y no se han hecho polvo en el camino?
LUISA No digas esas cosas, ten paciencia
y cálmate, Arturito.
ART. No lo defiendas tú, porque me irrito.
¡Vamos, no hay Providencia
y tú eres una ingrata
y nunca me has querido!
¡Sufrir yo por tu amor lo que he sufrido!
¡No lo mereces tú!
CENÓN (¡Metió la pata!)
LUISA ¡No me ofendas, por Dios! Dime qué quieres,
pide mi vida entera
y verás quien soy yo!
CENÓN (Una embustera,
igual que todas las demás mujeres.)
ART. Pues déjame subir.
LUISA ¿Tú lo has pensado?
¡Qué diría la gente!
¡Yo soy una muchacha muy decente!
CENÓN (¡Y el pollo es un gachó muy desahogado!)
ART. ¿No me dejas subir?
LUISA ¡Que no, te digo!
CENÓN (¡No puede ser, amigo!)
ART. ¿No me dejas subir?...
CENÓN (¡Que no, narices!)
ART. ¡Piensa bien lo que dices!
LUISA Ya lo he pensado, y en mis trece sigo.
ART. Pues adiós. (Medio mutis.)
LUISA ¡Pues no cuentes más conmigo!
ART. (Deteniéndose.)
¿Esas son amenazas?
¿Eso es para asustarme?
¿Crees acaso que vas á acobardarme?
Porque si te has prendado de las trazas
de tu primo, ese Creso,
que será de seguro
un paleto, de fijo, un alcornoque,

y sin duda por eso
hoy me das calabazas;
no creas que me apuro
ni temas que por eso me sofoque
¡Prefieres el dinero!
Pues te casas con ese... caballero.

LUISA ¡No me insultes ya más!

ART. ¡Adiós, perjura!

LUISA ¡No te quejes después de lo que pase!

CENÓN (¡Lo mismo que me dijo á mí mi Pura!)

LUISA Tú la culpa tendrás de que me case
y sea desgraciada.

ART. Más lo voy á ser yo.

LUISA Tú lo has querido.
Ya todo entre los dos ha concluido.
(Se entra y cierra el balcón.)

ART. Oye, escucha, Luisita.

CENÓN (Te has lucído.)

ART. Asómate, ¡por Dios!

CENÓN (Sí, que si quieres.
Pues apenas son tercas las mujeres.)
No se moleste usted, ya se ha metido.

ART. ¡Caballero!

CENÓN Lo sé todo.

ART. ¿Ha oido usted?...

CENÓN Absolutamente todo.

ART. ¿Y quién es usted?

CENÓN Su Providencia.

ART. ¿Mi Providencia?

CENÓN En forma de portero interino.

ART. No entiendo una palabra.

CENÓN ¿Usted no ha tenido lo peor que un hombre puede tener: hambre?

ART. No, señor.

CENÓN Pues no sabe usted lo que es bueno.

ART. ¿No dice usted que es malo?

CENÓN Es un decir; yo sí la tengo, y he encontrado el medio de deshacerme de ella.

ART. ¿Y á mí, qué me importa?

CENÓN Mucho; mire usted.

ART. Un telegrama.

CENÓN Justo; y este telegrama es una alegría para usted y una cena para mí. Lea usted.

ART. (Leyendo el telegrama.) «Suceso imprevisto. No

puedo ir. Carta correo. Robustiano.» ¡Este telegrama es del tío!

CENÓN Cabal. Estaba en la portería.

ART Pero no me explico...

CENÓN ¿A usted le conocen sus futuros suegros?

ART. Solo me han visto de largo.

CENÓN ¿Pero usted viste de corto?

ART. Quiero decir de lejos.

CENÓN Pues hoy le van á ver de cerca.

ART. ¿Cómo?

CENÓN Comiendo; mejor dicho, cenando con ellos y con su hija.

ART. Eso no es posible.

CENÓN Esta noche cena usted con ella pasando por primo.

ART. ¡Caballero!

CENON Pasando por su primo... Este telegrama se ha perdido y tío y sobrino han llegado.

ART. De modo que usted pasará por tío?

CENÓN Pasaré por todo si usted se decide á ser mi hijo.

ART. ¿Pero usted responde?...

CENÓN A todo; usted ve, oye y calla: yo hablaré.

ART. Bueno; pero...

CENÓN Nada, nada; usted á quitarse las patillas y y á cambiar de ropa. Ya sabe usted: venimos de Teruel, somos ricos y hay que presentarse...

ART. Desde este momento soy su hijo. ¿Y entonces usted...

CENÓN Su padre.

ART. Digo, que entonces usted, ¿qué piensa hacer lo primero?

CENÓN Para empezar ahora me da usted algún dinero, y cambiaré...

ART. No hace falta; aquí tengo cuatro duros sueltos.

CENÓN Digo que cambiaré de ropa.

ART. Ahí van. (Se los da.)

CENÓN (Tomándolos.) ¡Siguen siendo redondos!

ART. Dentro de una hora le espero á usted en el café Oriental. Almorzaremos juntos. (Vase.)

CENÓN ¡Ah! *Esa palabra cambia de modo mi ser, que ..*

me siento rejuvenecido. Esa niña es mi salvación; ese novio mi Providencia... y esa portera sin venir; pues yo no la espero.

ESCENA III

DON CENÓN, ANACLETO con una maleta por la izquierda

ANAC. ¡Caballero!...
CENÓN Felices.
ANAC. ¿Es usted el portero?
CENÓN No, señor; pero, ¿qué desea usted?
ANAC. Es que si no es usted el portero no me sirve.
CENÓN (Este me parece memo.) ¿Es usted forastero?
ANAC. No, señor; soy Anacleto Pescador.
CENÓN ¿De caña?
ANAC. De apellido; pero mi padre es pescador.
CENÓN ¡Claro, de apellido!
ANAC. Y de caña; es muy aficionado.
CENÓN Bueno; pero usted ..
ANAC. Yo no. A mí lo que me gusta es cazar...
CENÓN ¿Liebres?
ANAC. No, señor, pájaros.
CENÓN ¿Con liga?
ANAC. Con tirador.
CENÓN Sí; que tiene usted cara de tirar...
ANAC. No lo creerá usted, pero soy ún prodigio; tiro una atrocidad.
CENÓN Ya lo creo; eso se ve.
ANAC. ¡No se lo puede usted imaginar! ¡Tengo una puntería!... Y tengo un pulso... y tengo una colección de tiradores magníficos: los tengo con horquillas de madera; con horquillas de acero; con horquillas de alambre...
CENÓN Y con horquillas invisibles.
ANAC. De esas no las tengo; pero las buscaré.
CENÓN Bueno. ¿Y usted qué quería?
ANAC. Saber si viven aquí mis tíos.
CENÓN ¿Y quienes son sus tíos?
ANAC. Los padres de mi prima, que además es mi futura.

CENÓN (¡Caracoles!) ¿Su prima de usted se llama Luisa?

ANAC. Sí, señor.

CENÓN ¿Y sus tíos de usted se llaman don Ramón y doña Juana respectivamente?

ANAC. Verá usted. El que se llama don Ramón es mí tío; porque doña Juana, es mi tía, la que se lo llama, y no respectivamente, sino López y Pescador.

CENÓN (¡Qué bruto!) ¿Y su padre de usted se llama Robustiano?

ANAC. ¡Anda! ¿En qué me lo ha conocido usted?

CENÓN ¡Pero si es muy amigo mío! (Serenidad.)

ANAC. ¡Hombre, cuánto me alegro! ¿Entonces conocerá usted á mi familia?

CENÓN ¡Mucho! Hoy cenaré con ellos. Pero, ¿su padre de usted ha venido?

ANAC. No, señor; pensábamos venir; pero mi padre ha tenido que ir á un pueblo inmediato; y en cuanto él se fué, convencí á mi madre, y me vine solo á ver Madrid.

CENÓN ¿Pero él no lo sabe?

ANAC. No, señor; no se lo quise decir, porque no me hubiera *dejao*. ¡¡Como que dice que soy tonto!!

CENÓN ¡Cosas de él!

ANAC. Eso digo yo. Conque, ¿vamos á ver á los tíos?

CENÓN ¡En seguida! No están en casa, pero yo sé donde han ido. ¡Deje usted la maleta!

ANAC. No; que llevo ahí el dinero.

CENÓN (¡Mejor!) Suba usted á mi casa y allí la deja segura. (Yo no la suelto.) Vamos arriba, y en seguida á ver a los tíos.

ANAC. ¡Cuánto me alegro haber encontrado á usted!

CENON (Empujándole.) Vaya, vaya con Anacleto! Vamos arriba; pase usted. (Cómo pesa.)

ANAC. ¡Andando! (Va á entrar en el portal y vuelve.) ¡Pues si no lo encuentro á usted me divierto! Gracias á que yo tenía las señas.

CENÓN Suba usted que en seguida vamos.

ANAC. Yo ya no me separo de usted. (Mutis por el portal.)

CENÓN En seguida te pierdo yo de vista. (Idem.)

ESCENA IV

LA GITANA, un CIEGO y CORO GENERAL

CIEGO ¿Quién quiere otra? ¡Que se va el tío! ¡Bonito tango de actualidad! ¿Quién pide otro?

Música

I

GIT. Anteayer se fué de juerga Pura con Lesmes
hasta el canal.
Y su madre pregunta á *toos* los vecinos
con mucho afán.
¿De la niña qué? ¡De la niña ná!
¡Vaya una guasita que trae la mamá!
¿Y la niña qué? ¡Pues la niña ná!
La busca y no viene, ¿dónde andará?

—

Apurada la madre llorando
con mucha pena
para ver si venir la veía
se fué á la puerta;
creyó ver á la Pura con uno
muy agarrá,
pero al fin pudo ver cuando ya se acercó
que aquella no era Pura como creyó.
Y la pobre llorando pasó todo el día,
esperando la niña que nunca volvía.
Pero al fin á la noche se la vió llegar
con el cuerpo tronchado
muy cansada del bailoteo,
todo arrugado el traje
y la cabeza muy despeiná!

II

Se le rompió ayer la cuba al pobre Antonio
que es aguador
y al verla sin arreglo así exclamaba
con gran dolor.

¿De la cuba qué? ¡De la cuba ná!
¡vaya una guasita, quién la compondrá!
¿Y la cuba qué? ¡Pues la cuba ná!
¡que no tiene arreglo, tan mala está!
Y por más que Martínez, su amigo,
puso unos aros
y unas asas muy fuertes le puso
don Valeriano,
y á pesar de unas grandes reformas
que la hizo él,
no la pudo arreglar, aunque bien trabajó,
porque siempre la cuba rota quedó!
Hasta que al fin un día,
ya muy enfadado,
se la llevó á un cubero
que había allí al lado
y á fuerza de porrazos
la pudo arreglar
y quedó como nueva,
porque las cosas solo se arreglan
cuando se ponen malas
con buenos puños para pegar.

—

(El coro acompaña el tango. Vanse la Gitana, el ciego y detrás el coro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, como de un gabinete, en segundo término. A la izquierda puerta que da á la calle. A la derecha mesa de escritorio y puerta que figura dar acceso á la cocina. Al foro puerta que da al interior del restaurant. Forillo de pasillo.

ESCENA PRIMERA

FONDISTA y REMIGIO. El Fondista sentado á la mesa de escritorio, revisando cuentas. Cuando lo indica el diálogo sale Remigio, con bandeja y un plato, y se dirige á una pequeña mesa que estará junto á la puerta y encima de la que habrá un estante sujeto á ella, para

facilitar su transporte en la mutación del siguiente cuadro. En este y en aquélla habrá panecillos, botellas y un cestillo con cubiertos, de donde los tomará Remigio cuando lo necesite

FOND. Veinte kilos de carne, diez y seis de pescado, treinta de legumbres... Se gasta mucho... El público exige demasiado. (A Remigio, que sale.) ¿Qué llevas ahí?

REM. El bistek para el catorce.

FOND. A ver, á ver. ¡Esto no puede ser!

REM. ¿Eh?

FOND. ¡Aquí hay muchas patatas!

REM. Son las que corresponden.

FOND. ¡Por cinco reales no se pueden dar tantas patatas! Y esta es demasiada carne. ¿Por qué es tan grande este bistek?

REM. Dice el cocinero que no lo ha podido partir más pequeño.

FOND. ¿Por qué?

REM. Porque está muy duro.

FOND. Razón de más para que sea más pequeño. Así le durará más al parroquiano. (Vase Remigio por el foro.) ¡Si no se puede vivir! Lo que es si yo me descuidara!...

ESCENA II

FONDISTA y ROBUSTIANO

ROB. (Por la derecha.) ¡Muy buenas tardes!

FOND. Buenas las tenga usted.

ROB. ¿Usted es el amo del restaurant?

FOND. Para servir á usted.

ROB. Pues... voy á hablarle á usted con sinceridad, porque así nos entenderemos mejor.

FOND. Usted dirá.

ROB. Quisiera enterarme de si usted tiene algo reservado.

FOND. ¡Caballero, eso!...

ROB. Algún gabinete.

FOND. Los que usted quiera.

ROB. Pero... ¿completamente reservado?

FOND. Completamente.

ROB. Pues ese le necesito yo.

FOND. Perfectamente.

ROB. Vendré con una barbiana que vive con unas modistas... y *¡que se las trae!*...

FOND. ¿A las modistas?

ROB. Las modistas se quedan en casa; quien vendrá dentro de un rato es ella.

FOND. ¿Sí, eh?

ROB. Vendrá sola. (Le da un cigarro y empiezan á liar.) La coloca usted en el gabinete reservado.

FOND. He de advertir á usted que es un poco obscuro, y...

ROB. No importa, enciende usted la luz. (El Fondista enciende un fósforo, y espera á que Robustiano acabe de liar el cigarro.) Ella esperará, y dentro de un rato, cuando yo venga... Apague...

FOND. ¿Cómo?

ROB. Que apague usted la cerilla. Tardo mucho en liar.

FOND. ¡Ah, vamos!

ROB. Es una aventurilla.

FOND. Comprendido. De modo que usted querrá estar aislado completamente.

ROB. Todo lo más completamente posible.

FOND. ¿Quieren ustedes cubiertos?

ROB. ¡Naturalmente!

FOND. ¿De qué precio?

ROB. Eso es indiferente, baratitos; de plata Meneses.

FOND. Quiero decir que si á la carta ó por cubiertos.

ROB. A la carta.

FOND. Es que por cubiertos, saldría más barato.

ROB. No importa; tome usted en señal cinco duros, y apunte usted... (Se los da.)

FOND. A la carta. Vaya usted diciendo... *¿Consomé?*

ROB. Nada de eso. ¡Sopa, sopa!

FOND. ¿Juliana? (Robustiano no hace caso.) ¡¡Juliana!!... ¿La quiere usted Juliana?

ROB. ¡Ah! Creí que llamaba usted á la cocinera... De macarrones y con queso. A ella le gusta mucho; pero que esté bien hecha, porque en cuestiones de cocina está muy fuerte.

FOND. ¿Y de carnes?

ROB. No está mal.

FOND. ¿Que cómo le gusta á usted la carne?
ROB. Fresca.
FOND. Pero, ¿en *rosbif*, en *bistek* ó en *entrecote?*
ROB. En entre... eso.
FOND. Y entre platos, ¿qué quiere usted?
ROB. Prontitud; porque no me gusta esperar.
FOND. Bueno; pero querrá usted pepinillos, rabanillos, aceitunas, salchichón...
ROB. Eso, eso ..
FOND. ¿Fritos?
ROB. No, hombre, no; sin freir.
FOND. Digo que pida usted fritos.
ROB. ¿Qué hay?
FOND. Jamón, pájaros, ternera...
ROB. Jamón.
FOND. Pescados, hay merluza, lenguado, pajeles, besugo, atún...
ROB. Pues atún, atún...
FOND. Lo tengo en escabeche riquísimo.
ROB. ¡Vaya por el escabeche!
FOND. Mariscos también hay muy frescos, si usted los quiere. (Tose.)
ROB. ¿Qué tiene usted?
FOND. ¡Un catarro atroz!
ROB. ¿De mariscos?
FOND. ¡Ah! Ostras, langostinos, percebes, cangrejos de río y boquerones.
ROB. No me decido, porque la última vez que comí marisco se me indigestó, y tuve que llamar al médico.
FOND. ¿Y vino?
ROB. No; porque estaba de parto.
FOND. Que de qué clase de vino quiere usted.
ROB. De clase superior.
FOND. ¿Blanco ó tinto?
ROB. Tinto.
FOND. Postres. Tengo fruta del tiempo; almendras, pasas; y además tengo unos quesos superiores.
ROB. ¿Sí, eh?
FOND. Manchego, Camamberg, Villalón, de Nata, de Bola, Roquefort, Roncalés y Cabrales.
ROB. Sí que tiene usted quesos. ¿Hay natillas?
FOND. Sí, señor.

ROB. Pues además, natillas.
FOND. Está bien.
ROB. Que no se le olvide á usted la sopa de macarrones.
FOND. Descuide usted.
ROB. Que nos la dé con queso.
FOND. Bueno. ¿Quiere usted ver el gabinete?
ROB. Lo veré.
FOND. ¡Remigio! ¡Remigio! (Sale Remigio.) Acompaña al señor al 16.
ROB. ¿Quedamos conformes, eh?
FOND. Sí, señor.
ROB. Pues vamos. (A Remigio.)
REM. Por aquí. (Vanse los dos.)

ESCENA III

FONDISTA, DON CENÓN, ANACLETO y ARTURO, sin patillas y muy cursi.

FOND. ¡Buena noche se prepara! ¡Pareja amorosa en el 16! ¡Cena para cinco en el 18! ¡Casi todos los cuartos llenos! Lo que es el negocio va bien; verdad que las comidas son muy buenas.
CENÓN (Por la derecha, con Anacleto y Arturo.) ¡Muy buenas!
FOND. Y que lo diga usted.
CENÓN ¿Me hace usted el favor de decirme el dueño del restaurant?
FOND. Aquí está.
CENÓN Que haga el favor de salir.
FOND. Yo soy, para servir á usted.
CENÓN Tantas gracias. Pues... ¡pasad, pasad! Sentarse y tomar algo. (Pasan Anacleto y Arturo y se sientan junto á un velador; llaman, sale Remigio y les sirve.) Yo quisiera hablar con usted dos palabras.
FOND. Usted dirá.
CENÓN Es el caso... (Siguen hablando bajo.)
ANAC. ¡Vaya, hombre! ¿conque usted tampoco es de Madrid?
ART. Tampoco.

ANAC. Entonces ya somos dos que no somos de Madrid.

ART. ¡Naturalmente!

ANAC. No; y hay muchos que no son de Madrid.

ART. Todos los que son de otra parte. (¡Qué bruto!)

ANAC. ¿Y este es el restaurant donde van á venir mis tíos?

ART. Poco deben tardar.

ANAC. ¿Y mi prima?

ART. Sigue muy bien.

ANAC. ¿Digo que si vendrá?

ART. ¡Es claro!

ANAC. ¿Y usted es la primera vez que viene á Madrid?

ART. Sí, señor la primera.

ANAC. A mí me pasa lo mismo.

ART. Pero beba usted.

ANAC. No me atrevo.

ART. ¿Por qué?

ANAC. Porque esto debe ser muy fuerte.

ART. Es un aperitivo.

ANAC. ¿Qué?

ART. Para abrir las ganas de comer.

ANAC. ¡Anda, si lo llego á tomar! ¡Así que traigo yo poca hambre! (Siguen hablando.)

FOND. (A don Cenón.) ¿Qué me dice usted? (Mirando á Anacleto con desconfianza.)

CENÓN Lo dicho; pero es muy pacífico. No le da más que por llamar tío á todo el mundo.

FOND. Locura insultante.

CENÓN No; lo dice en el buen sentido de la palabra. El pobre se quedó así de un disgusto.

FOND. ¡Qué atrocidad!

CENÓN Pero, pierda usted cuidado. En cuanto esté encerrado en el gabinete, no hay que pensar en el.

FOND. Entonces no hay inconveniente.

CENÓN Yo saldré de vez en cuando á tranquilizarle. Y si da alguna señal de perturbación, me lo llevo corriendo.

FOND. Bueno, bueno.

CENÓN Conque aquí le dejo mientras hacemos unas cosillas mi hijo y yo. Volvemos en seguida.

FOND. Como usted quiera. Pero tengo que pedirle un favor.

CENÓN Usted dirá.

FOND. Que haga el obsequio de dejarme la señal...

CENÓN ¡Ah, sí! Es muy sencillo. Se pone congestionado, con los ojos saltones y...

FOND. ¡Quiá! ¡Si no digo eso! Es costumbre dejar algo en señal cuando se encarga una comida, y...

CENÓN ¡Ah, sí! ¿Cuánto necesita?

FOND. Cualquier cosa, diez pesetas por ejemplo.

CENÓN (A Arturo.) (Todo está arreglado. ¿Tiene usted ahí cuatro duros?

ART. (Tómelos usted.) (Se los da.)

CENÓN (Al Fondista.) Ahí va la señal; dos duros. (Y otros dos para mí.) (Guardándoselos.—A Anacleto.) Bueno, usted se queda aquí mientras nosotros vamos por la familia.

ANAC. Pero que no tarden ustedes, ¿eh?

CENÓN Veinte minutos á lo más.

ART. Pues vamos hacia arriba.

CENÓN Pasen ustedes por aquí.

FOND. Vamos; y ustedes pueden salir por la otra puerta. (A don Cenón y Arturo.)

ESCENA IV

PURA saliendo por la izquierda. En seguida el FONDISTA

PURA ¡El es! No me cabe duda... ¡Infame! Me abandona de una manera indigna, y además me calumnia diciendo que me fugué. ¡Y se viene de juerguecita al restaurant! Pero no sabe él la que le espera. Y la que le espera soy yo, que esta noche lo mato. ¡Pero no viene nadie! ¡Camarero! ¡Fondista!

FOND. (Saliendo.) ¿Quién llama?

PURA Yo.

FOND. ¡Una señora! ¿Qué se la ofrece á usted?

PURA ¿Aquí ha venido hace poco un caballero?

FOND. Sí, señora. (¡Es la del lío!)

PURA ¿Sabe usted con quién va á venir?

FOND. ¡Anda, ya lo creo!

PURA ¿Con quién?

FOND. (¡Habrá sinvergüenza!) Pues... con... vamos, con una buena moza.

PURA (¡Granuja!) ¿Conque con una buena moza?

FOND. Sí, señora.

PURA Tome usted cinco duros. (Se los da.)

FOND. Gracias. (La gusta que la regalen el oído.) Es una mujer de una vez; guapota, metida en carnes...

PURA ¿Usted la ha visto?

FOND. ¡Como á usted!

PURA Necesito un gabinete al lado del suyo.

FOND. ¿Cómo?

PURA Que necesito una habitación desde donde oiga lo que hablan.

FOND. ¿Para qué?

PURA Para que luego no me lo pueda negar.

FOND. ¿Pero usted no es?...

PURA ¿Quién?

FOND. Ella.

PURA ¿Ella?... ¡No, señor! ¡Soy una mujer decente!

FOND. Comprendido; usted es su esposa.

PURA Eso.

FOND ¿Esposa del señor?...

PURA ¡Hombre!...

FOND. Del señor del 16.

PURA No sé si del 16, pero soy su mujer.

FOND. (¡Horror!) Es el caso que no hay ningún gabinete desocupado.

PURA Vengan los cinco duros.

FOND. No, yo los cambiaré.

PURA No hace falta; démelos usted.

FOND. Digo que los cambiaré al 18, porque en ese puede usted estar al lado.

PURA Póngalos usted donde quiera con tal de que pueda verlos.

FOND. Eso es imposible. (Se guarda el dinero.)

PURA Oirlos.

FOND. Eso si; pero usted me ha de prometer no dar un escándalo.

PURA Se lo prometo á usted.

FOND. Entonces, en el 17 puede usted estar. ¿Quiere usted tomar algo?

PURA No, señor. Lo que quiero es que no sepa nadie que he venido aquí.
FOND. Nadie lo sabrá.
PURA ¿Por dónde se sube al gabinete?
FOND. Ahora la acompañará el camarero. ¡Remigio!...

ESCENA V

DICHOS y REMIGIO. Después ANACLETO

REM. (Por el foro.) ¿Qué desea usted?
FOND. Lleva á esta señora al número 17.
REM. Está muy bien.
PURA ¡Por Dios, que nadie se entere!
FOND. Pierda usted cuidado. (Vanse Pura y Remigio.) Por cinco duros me callo hasta el día del juicio.
ANAC. (Por el foro.) Oiga usted, señor Fondista.
FOND. (¡Huy, el loco!) ¿Qué desea usted?
ANAC. ¿Han venido ya mi tíos?
FOND. No, señor; pero están al caer.
ANAC. ¿En dónde?...
FOND. Que ya no deben tardar.
ANAC. Esperaré. ¡Pero tengo hambre!...
FOND. Suba usted, que en seguida le llevarán algo. ¿Le gusta el conejo estofado?
ANAC. Sí, señor.
FOND. Pues en seguida se lo llevan.
REM. (Por el foro.) Ya está arriba.
ANAC. ¿El conejo?...
REM. No hablaba con usted.
FOND. Suba usted al gabinete. Remigio, una ración de conejo estofado.
REM. Corriendo. (Vase primera izquierda.)
ANAC. Que no tarde, ¿eh?...
FOND. ¡En seguida! ¡En seguida!
ANAC. ¡Y que tenga mucha salsa!...
FOND. Toda la que usted quiera; pero, suba usted...
ANAC. ¡Qué finos son en Madrid! (Vase por el foro.)

ESCENA VI

FONDISTA y REMIGIO, que sale primera izquierda y toma un cubierto y vino de donde se indicó.

FOND. ¡Maldito loco! (A Remigio.) ¿Qué vas á hacer, hombre?...

REM. Coger el vino y los cubiertos.

FOND. ¡En seguida! ¿Vas á ponerle cuchillo y tenedor á un loco?

REM. ¡A un loco! ¿Pero no me hará nada?

FOND. (Sacando del plato del conejo un rabo muy largo.) Pero, ¿qué es esto?

REM. ¿El qué?...

FOND. ¿Conejo con este rabo? ¡Este maldito cocinero me va á comprometer!

REM. ¡Si no tiene cabeza!

FOND. (¡Pero tiene rabo!) (Lo tira.)

REM. ¡Decía el cocinero!...

FOND. Anda, lleva esto. (Vase Remigio.) ¡Cuándo vendrán á llevárselo!

ESCENA VII

FONDISTA, DON CENÓN, LUISITA, ARTURO, DOÑA JUANA y DON RAMÓN

CENÓN (Saliendo, cambiado de traje.) ¡Por aquí, por aquí, familia!

FOND. ¡Aquí están! ¡Pasen ustedes, señores! Todo está corriente. ¡Por aquí! (Por el foro.)

CENÓN (Dando el brazo derecho á doña Juana y el otro á don Ramón.) ¡Vamos!

RAM. ¡Pero hombre, qué alegría tengo!

CENÓN ¡Y yo estoy contentísimo!

JUANA ¡Vamos, que no haber venido nunca á Madrid!...

CENÓN ¡Ahí verás!

JUANA ¡Por algo decían que eras muy raro!

CENÓN ¡Mucho, yo soy así!

RAM. No te puedes imaginar las ganas que teníamos de conocerte.

CENÓN ¡Y yo!... Pero los negocios..,

JUANA ¡Debías haber traído á la tía!
CENÓN ¡Está muy endeble!
RAM. ¡Pues en tus cartas siempre me has dicho que estaba muy robusta!
CENÓN ¡Sí; pero es... una robusta muy endeble!
JUANA Mira, mira los chicos cómo se aplican.
CENÓN Sí. (¡Sudo tinta!) Cosas de chicos. ¿Está todo listo?
FOND. Todo. Pasen ustedes. (El Fondista indica la puerta y hacen mutis, don Cenón dando el brazo á doña Juana y don Ramón, Luisita y Arturo y el Fondista, cada cual con su frase.)
RAM. ¡Verás qué cena! (Vase.)
CENÓN (¡Magnífica noche!) (Idem.)
LUISA (¡Cómo va á acabar esto!) (Idem.)
ART. (¡No me llega la camisa al cuerpo!) (Idem.)
FOND. ¡Soberbio! *¡Grand complet!* ¡Que dijo... ¡Cicerón! (Idem.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Habitación de una fonda, especie de antesala entre varios gabinetes. En primero y segundo término, derecha é izquierda, puertas practicables y sobre ellas unos tarjetones blancos con los números 15, 16, 17, 18, empezando por la derecha. El foro cuya puerta no tendrá hojas, dejará ver el descansillo y barandilla de una escalera. A ambos lados de la puerta y colgados de la pared, un indicador numérico de timbres y un gran calendario. Anuncios de vinos, mapas, etc. etc. En el centro de la escena un velador: varias sillas volantes; en el centro un globo de cristal pendiente del techo. El gabinete 15 tendrá un montante practicable.

ESCENA PRIMERA

REMIGIO aparece por el foro cargado con una gran bandeja, en la que lleva servicio de mesa, botellas, pan, cubiertos. Suena un timbre y en seguida otro, etc.

¡Va en seguida. (Deja la bandeja en el velador y se dirige al indicador para hacer desaparecer el número. Al colocarse suena otra vez y hace el mismo

juego.) ¡El número quince! ¡El del loco! (Timbre.) ¡Allá va! ¡El señor solo se impacienta! (Timbre.) ¡Voy volando! ¡Caracoles, qué hambre tiene esa familia! (Timbre.) ¡Qué digo! (Vuelven á sonar todos los timbres. Remigio corre de un lado para otro y desesperado se sienta. ¿Sí? ¡Pues á ninguno! ¡A ver quién se cansa antes!

ESCENA II

REMIGIO y el FONDISTA

FOND. (Por el foro.) ¿Qué es esto? ¿Qué haces ahí? ¿Te has vuelto sordo?...

REM. ¡Llaman á un tiempo y no puedo acudir á todos juntos!

FOND. ¡Imbecil!... ¿No te he dicho que esta noche hay que multiplicarse?....

REM. Pero no me ha dicho usted que había que dividirse, porque uno para cuatro es muy poco.

FOND. (Ademán de darle un puntapié.) ¡A ver si yo doy cuatro para uno y te parece demasiodo! (Timbre.) ¡Listo, holgazán!

REM. ¡Voy corriendo! (Entra en el 18 con la bandeja.)

FOND. ¡Esta gente es imposible! ¡Tiene uno que estar en todo! ¡Se necesita flema para estar oyendo que llaman y estarse aquí tan sentado. ¿Qué se habrá figurado que es?...

ESCENA III

FONDISTA, ANACLETO

ANAC. (Por el 15.) ¡Camarero!

FOND. ¡Ni más ni menos que un simple camarero! (Viendo á Anacleto.) ¡Ah!

ANAC. ¿Me hace usted el favor de decirme?...

FOND. (¡Demonio! ¡El loco! No han echado la llave al cuarto.) Sí; sí, señor; pero no salga usted: no se incomode.

ANAC. Gracias; es que me aburro y quería...

FOND. Sí; que le suban algo para pasar el rato, ¿eh?... ¡En seguida! ¿Quiere usted una baraja para hacer solitarios?

ANAC. No; una ración de algo para hacer boca.

FOND. ¡Buen modo de matar el tiempo!

ANAC. ¡Y el hambre!

FOND. (¡Diablo con el loco!) Pues en seguida, pero no salga usted aquí, que hace mucho frío.

ANAC. Gracias. Pero dígame usted. ¿Don Cenón ha vuelto?

FOND. (Al ver que Anacleto avanza retrocede asustado.) Sí... Digo no... ¡Remigio!... Pues no... no ha vuelto... pero... ¡Remigio! Ya no tardarán mucho. ¡Remigio!

REM. (Por el 1S.) ¡Cuerno! ¡Ah! Usted dispense. ¡Estoy loco!

FOND. ¿Tú también?

ANAC. Con este jaleo...

FOND. ¡Ah!

REM. ¿Qué desea?

FOND. Que subas una ración de ternera: (A Anacleto.) ternera, ¿eh?

ANAC. Bueno; y pan...

FOND. Eso, y... (Sin tenedor.) (A Remigio.)

REM. (Corriente.) (Medio mutis.)

FOND. Espera. Conque entre usted que en seguida suben eso.

ANAC. Esperaré aquí.

FOND. No, no, aquí hace mucho frío.

ANAC. Pues yo tengo calor.

FOND. Sí; pero es uncalor muy fresco.

ANAC. ¡Hum!... Aquí hay algo, y á mí no me dan gato por liebre.

FOND. Le puedo á usted jurar que lo que ha comido es conejo.

REM. (Al fondista.) ¡Anda, y eso que es loco!

ANAC. Quiero decir, que aquí hay gato encerrado.

FOND. Todavía no, pero lo estará.

ANAC. ¿Para qué?...

FOND. Para que no se escape.

ANAC. ¿Pero quién se va á escapar?

FOND. Hombre, el loco, digo el gato.

ANAC. Pero, ¿qué dice usted?

FOND. Que hay un gato que parece loco. Digo, un loco que parece un gato.

ANAC. Pero, ¿qué dice usted?...

FOND. Eso... que... no sé lo que me digo.

ANAC. Pero, ¿y don Cenón?

FOND. También está loco.

ANAC. El que está loco soy yo.

FOND. Ya lo sabía.

ANAC. ¿Que?

FOND. Que... don Cenón ya lo sabía que usted está loco, digo... ¡Solo, solo!... Y que ya no tardará.

ANAC. Pero, ¿y el gato?...

FOND. Yo qué sé.

REM. Ya se ha concluido.

FOND. ¡Animal! Entre usted y no le haga caso.

ANAC. Es que yo, ¿me voy á quedar aquí?

FOND. Naturalmente.

ANAC. ¡Cá! Yo me voy; hay un gato que está loco, y á mí me dan mucho miedo.

FOND. Espere usted.

ANAC. Que me voy, digo.

FOND. Espere usted que venga.

ANAC. ¿Quién?

FOND. ¡El demonio! Don Cenón.

ANAC. ¡No grite usted, hombre!

FOND. (¡Uy, no me acordaba que estaba loco!) Cá, si es broma.

ANAC. Pues esperaré aquí.

FOND. No, por Dios, entre. Voy á ser franco con usted. En esa habitación (Por el 16.) hay un loco.

ANAC. ¿Y por qué no lo encierran?

FOND. Porque es peor.

ANAC. ¡Uy, uy, uy! ¡Yo no estoy donde hay un loco!

FOND. (A Remigio.) (¡Infeliz!) (A Anacleto.) Mejor es que espere aquí á don Cenón y se van ustedes en seguida.

ANAC. ¡Ay, mis tíos que no saben nada!

FOND. (¡Que le da: ya está con lo de la familia!) (A Remigio.) ¡Enciérralo!

REM. ¡Yo no me atrevo!

ANAC. ¡Oiga usted!...

LOS DOS. ¡Ay!

ANAC. ¡Ay! (Creyendo que se abre la puerta del 16, hace mutis por el 15: los dos se echan sobre la puerta, y el primero echa la llave, teniéndola en la mano después de cerrar.)

FOND. ¡Gracias á Dios! ¿Quién me habrá metido en este belén? Tú, á servir á esos gabinetes, y yo al despacho.

REM. Pero, ¿se lleva usted la llave?

FOND. Toma, cuélgala del calendario, y dile á don Cenón que está ahí. ¡Qué jaleo! (Vase por el foro.)

REM. (Cuelga la llave.) ¡El demonio del loco! ¡En seguida le voy á subir yo la ternera! (Timbre.) ¡Va! (Entra en el 17.)

ESCENA IV

ROBUSTIANO, después REMIGIO

ROB. (Por el 16.) ¡Demonio y lo que tarda! Voy á ir pidiendo la comida; lo tendré todo dispuesto. ¡Camarero! ¡Tengo un miedo!... Un día es un día, ¡qué demonio! ¡Camarero!

REM. (Por el 17.) ¡Señor!

ROB. Puedes ir subiendo la comida, y en cuanto venga esa señora, la guías aquí inmediatamente.

REM. Está bien. (Vase, foro.)

ROB. Y ahora que estoy más tranquilo, me río de las tonterías que me pasan; hace un momento creí oir la voz de mi hijo... ¡Lo que puede el miedo!... ¡Era la suya enteramente! ¡Camarero! ¡Dios quiera que no tarde mucho! (Entra en el 16.)

ESCENA V

REMIGIO, con bandeja grande, por el foro: en ella, cubiertos y entremeses. Cuando entra, suena el timbre del 17. Deja la bandeja y entra en él: en seguida DON CENÓN, por el 18

CENÓN Vuelvo, vuelvo en seguida. Voy á ver como van esos platos. ¡Dios mío, que noche!... ¡Si esto se descubre, me matan!... ¡No; pero lo que es yo me aprovecho! (Se acerca al velador.) ¡Buenas aceitunas! Los dos primeros platos los he devorado... ¡Buen salchichón!. . (Se guarda varias rajas.) ¡Esta noche saco raja!... ¡Cuándo me veré en otra!... ¡Caramba, pepinillos y mantequillas!... (Comiendo.) ¡Poquito que me gusta á mí la mantequilla... y los pepinillos!... Y á todo esto, ese infeliz de Anacleto encerrado... ¡Decididamente este salchichón es soberbio!... ¿Cómo acabará esto?... (Mirando una concha.) ¡Toma, ya se ha acabado!

REM. (Del 17.) ¡Qué tapujos! ¡Lo que es la señora no me da buena espina!

CENÓN (¡Caramba!) ¡Hola! ¿Cuándo sube usted los otros platos?

REM. En seguida. ¡Ah! La llave del cuarto de ese joven, está colgada del calendario. (Va á coger la bandeja) ¡Demonio! ¿Quién se habrá comido los entremeses?

CENÓN ¿Eh?

REM. Que yo he subido entremeses en este plato, y no están.

CENÓN ¡Hombre, qué raro!

REM. ¿Se los ha comido usted, por casualidad?

CENÓN Por equivocación; creí que eran para nosotros.

REM. ¡Buen apetito!

CENÓN Regular, regular; voy á la cocina, á ver cómo anda eso. (Vase por el foro.)

REM. ¡Qué campechano... y qué sinvergüenza!... Luego dicen...

ROB. (Asomándose al 16.) Pero, hombre, ¿traes eso?

REM. ¡Allá va! (Entra en el 16 con la bandeja.)

ESCENA VI

PURA, por el 17

¡Dios mío, no es una, son dos; dos mujeres! Esto debe ser una juerga, como dicen por ahí. No puedo entender lo que hablan, pero las voces las distingo, y el infame está. Conocería su voz entre mil. (Va á mirar por la cerradura.) ¡Siento pasos!... ¡A la ratonera!... ¡Dios me tenga de su mano!... (Entra en el 17.)

ESCENA VII

ROBUSTIANO, REMIGIO y el FONDISTA

ROB. (A Remigio, saliendo ambos del 16.) Sube los entremeses!
REM. Sí, señor; en seguida. (Coge platos y vase, foro.)
ROB. ¡Lo que tarda! ¿Si no vendrá?
FOND. (Por el foro.) ¡Caballero!
ROB. ¡Hola, amigo! ¿Ha llegado?
FOND. Hable usted más bajo.
ROB. (Muy bajo.) ¿Ha llegado?
FOND. No; pero...
ROB. ¿Qué pasa?
FOND. ¡Vengo á salvarle á usted!
ROB. ¿A mí?
FOND. Sí, señor. Aquí hay una mujer.
ROB. Bueno.
FOND. Que viene por usted.
ROB. ¡Gracias á Dios! Que pase.
FOND. Esa mujer no es la que usted espera.
ROB. Entonces que no pase.
FOND. ¿Usted es casado?
ROB. ¡Desdichadamente!
FOND. Las señas de su esposa...
ROB. Calle de los Amantes, número nueve, en Teruel.
FOND. Sus señas personales.

ROB. Morena, metida en carnes, de regular estatura y todavía en buen uso.

FOND. Pues su mujer de usted está aquí.

ROB. ¿Aquí?

FOND. Más bajo.

ROB. ¿En el despacho?

FOND. Hable usted más bajo. Está aquí, en ese gabinete. (Por el 17.)

ROB. ¡Cuerno!

FOND. Hace poco vino; pidió un gabinete al lado del que usted tenía, la dije que no tenía ninguno; me amenazó con armar un escándalo, y entonces se me ocurrió lo único que podía hacer, ¡la engañé!

ROB. ¿Qué?

FOND. La hice entrar en ese gabinete que está al lado del que ocupa una familia, diciéndola que era el que usted tenía tomado, y ahí está.

ROB. ¡Dios mío de mi alma! Yo me voy.

FOND. ¿Dónde?

ROB. ¡Qué sé yo!

FOND. ¿Y si viene la otra?

ROB. Que venga.

FOND. ¿Y su palabra de usted?

ROB. Pero, ¿qué hago?

FOND. Hay un medio. Entre usted en el gabinete, y dentro de un rato, diré á su mujer que usted ha faltado á la cita, y que he dispuesto de él.

ROB. En usted confío.

FOND. Enciérrese usted por dentro.

ROB. ¡Dios mío, si me ve!

FOND. ¡Adentro, que oigo pasos! (Vase Robustiano al 16.)

ESCENA VIII

FONDISTA, REMIGIO, DON CENÓN y ANACLETO. Remigio con bandeja, que deja en el velador; coge platos y entra en el 18

FOND. ¡Ah! ¿Eres tú?

REM. Como que estoy solo, tengo que arreglarme así.

FOND. Despacha, que voy abajo. (Vase foro.)

REM ¡Cuándo acabaremos! (Vase al 18.)

CENÓN (Por el foro.) Vamos allá, y valor; yo me marcharía, pero la cena y las cien pesetas que me ha prometido me tienen atado. ¡Anda, natillas! (Come.) ¡Están superiores!

REM. (Dentro.) Está bién; voy á avisarle.

CENÓN. ¡El camarero! ¡Lo va á notar! ¿Qué hago? ¡Ah! (Se guarda el platillo despues de lamerlo.)

REM. (Sale.) Entre usted; ya he traido eso.

CENÓN Allá voy. (Vase al 18.)

REM. (Coge la bandeja y llama al 16.) ¡Caballero! ¡Caballero!

ROB. (Dentro.) ¿Quién es?

REM. ¡El camarero! Abra usted.

ANAC. (Por el montante del 15.) ¿Pero qué será esto? No puedo abrir la puerta. ¿Quién me habrá encerrado? ¿Habrá sido el loco? No hay nadie. Llamaré. (Se mete.)

REM. (Saliendo.) Bueno; sí, señor. (Timbre.) ¡Va! ¡Anda, el loco! ¡En seguida entro! (Vase por el foro.)

ANAC. (Asomándose otra vez.) ¡Se va! ¿Por qué me habrán encerrado? Yo salgo aunque me desnuque. (Empieza á bajar.)

ESCENA IX

DICHO y PURA, que sale del 17 y le sorprende

PURA ¡Ay!

ANAC. ¡Me pescaron!

PURA ¿Qué hace usted ahí?

ANAC. Salir.

PURA ¿Por el montante?

ANAC. ¡Por donde puedo! Me han encerrado. (Acaba de bajar.)

PURA ¿Quién?

ANAC. Debe ser el loco.

PURA ¿Qué loco?

ANAC. Uno que hay ahí. (En el 16.)

PURA ¿Aquí hay un loco?

ANAC. Aquí no; allí. (Por el 16.)

PURA ¿Le ha visto usted?

ANAC. No; pero me lo han dicho.
PURA ¿Usted es de la casa?
ANAC. No, señora; soy de Teruel.
PURA Pero usted, ¿está aquí empleado?
ANAC. No, señora; ni allí tampoco.
PURA Vamos, será un parroquiano.
ANAC. ¡Cá! ¡Soy hijo de familia!
PURA ¿Y ha venido usted sin ella?
ANAC. ¿Quién es ella?
PURA La familia.
ANAC. He venido con don Cenón, un amigo de ella.
PURA ¿De quién?
ANAC. De la familia.
PURA Cenón, ¿y qué más?
ANAC. Con nadie más.
PURA El apellido de don Cenón.
ANAC. No lo sé.
PURA Entre usted en mi cuarto; necesito hablar con usted.
ANAC. Pero, señora...
PURA Hágame usted el favor.
ANAC. Me da vergüenza.
PURA Vamos.
ANAC. ¿Estará loca ésta también? (Entran los dos en el 17.)

ESCENA X

ARTURO, por el 18, y LUISITA

ART. Vuelvo en seguida; voy á ver esos postres y ese café.
LUISA (Asomándose.) Bueno; aquí te espero. (Muy bajo.) ¡Por Dios, Arturo!
ART. ¡Ahora, ó nunca!

Música

ART. ¡Deprisa!
LUISA No me atrevo;
nos pueden sorprender.
ART. No temas.
LUISA No es posible
que nos saliera bien.

ART. Abajo tengo el coche;
no me hagas padecer.
LUISA Prefiero que me pidas.
ART. Pues ya te pediré.
Decídete y no temas;
nada pasará.
LUISA ¿Y luego si nos cogen?
ART. No nos cogerán;
y á más que si nos pescan,
que no pasará,
á ver si lo bailado
nos lo quitan ya.
LUISA Por más que me digas,
yo no me decido.
ART. A que tú me sigas
estoy decidido.
LUISA Pues no puede ser.
ART. No temas, mujer.
¿Por qué no quieres? Dilo.
LUISA Porque no puede ser.
ART. Anda, bien mío,
decídete pronto.
LUISA Yo no me atrevo,
ART. ¡Tontuela!
LUISA ¡Tonto!
Si tú me prometieras
tener formalidad ..
ART. Te juro que no has visto
nadie que tenga más.
LUISA Entonces...
ART. Anda pronto,
no hay tiempo que perder.
LUISA Espérame un momento.
ART. Abajo esperaré.
LUISA Tengo un miedo...
ART. ¿Sí?
LUISA No me atrevo...
ART. ¡Bah!
LUISA Si vienen...
ART. ¿Qué, no sales?
LUISA ¡Si nos sorprenderán!...

Hablado

ART. ¿Estás decidida?
LUISA Haz lo que quieras.
ART. Aprovecha un descuido y sal, yo te espero abajo con un coche, y lo demás es cuenta mía. (Vase Arturo por el foro y Luisa al 18.)

ESCENA XI

PURA y ANACLETO, del 17

ANAC. ¿De manera que me han engañado?
PURA Como á un chino.
ANAC. ¡Y mi maleta que se quedó en su casa!
PURA Pues se quedó usted sin ella.
ANAC. ¡Ay, Dios mío! (Gritando.)
PURA ¡Chis! ¡Calle usted!...
ANAC. ¿Cómo vuelvo á casa? ¿Qué dirá mi padre?
PURA ¡Silencio! Hay que buscarle y cogerle!
ANAC. ¿A mi padre?
PURA Al otro; entre usted ahí y no salga hasta que yo le llame.
ANAC. ¡Ay, Dios mío! (Entra en el 17.)
PURA ¡Canalla! ¡El es quien le ha encerrado, no me cabe duda! ¿Cómo abriría yo? Porque él vendrá á buscarle aquí. (Ve la llave.) ¿Servirá esta? (La prueba.) ¡Esta es! ¿Qué líos traerá entre manos ese infame? Lo que es ahora no se me escapa. (Entra en el 15 y cierra.)

ESCENA XII

FONDISTA, ANACLETO dentro del 17. Después ROBUSTIANO por el 16. Luego LUISA. Después REMIGIO

FOND. (Por el foro.) Voy á ver si convenzo á esa señora. (Llama en el 17.)
ANAC. (Dentro.) ¿Quién?
FOND. ¡Esa voz!... (Mira por la cerradura.) ¡Dios mío, el loco! (Cierra con llave y la deja puesta.) ¿Dón-

de se habrá metido ella? (En el número 16.) ¡Caballero!

ROB. (Dentro.) ¿Quién?

FOND. Abra usted.

ROB. (Sale.) ¿Ha venido?

FOND. Se ha ido.

ROB. ¿Cuándo?

FOND. No lo sé.

ROB. ¿Usted no la ha visto?

FOND. ¿No le dige á usted que estaba en ese cuarto? (En el 17.)

ROB. En ese está mi mujer.

FOND. Pero ya no está. ¡Está el loco!

ROB. ¡Dios mío! ¿Aquí hay un loco?

FOND. Me parece que hay varios. Abur.

ROB. Oiga usted...

FOND. Vuelvo. (Vase por el foro.)

ROB. ¡Qué jaleo! ¡Yo me voy en seguida! (Vase al 16 y suena el timbre.)

LUISA (Saliendo del 18.) ¡Valor! He aprovechado la confusión. Estoy temblando. No hay tiempo que perder. (Vase por el foro.)

ROB. (Saliendo del 16.) Nada, y no viene. Esa mujer me ha dado un mico como una casa. Fíese usted... ¡Camarero!

REM. (Con servicio de café.) ¡Señor!

ROB. Súbeme la cuenta.

REM. En seguida. (Entra en el 18: á poco sale y se va por el foro.)

ROB. Me he divertido. Esto sí que es ir por lana... (Entra en el 16.)

ESCENA XIII

DON CENÓN y PURA

CENÓN (Saliendo por el foro.) ¿Dónde se habrán metido? ¡No sé por qué me huele á catástrofe!

PURA (Saliendo del 15.) ¡Infame, pillo, canalla!

CENÓN ¡Mi mujer!

PURA ¡Ahora no te escapas, infame, perdido!

CENÓN Pero tú me has encontrado.

PURA ¡Libertino!

CENÓN ¡Socorro!

PURA Si no me importa que vengan. ¡Calumniador! ¡Embustero! ¡Poca vergüenza! ¡Golfo!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, DOÑA JUANA, DON RAMÓN. Después FONDISTA, LUISA, ARTURO. Después ROBUSTIANO, y después ANACLETO

RAM. ¿Pero dónde están?

JUANA ¿Dónde se han metido? (A Cenón.) ¿Qué es eso, tío?

PURA ¡Habla, hombre, habla!

RAM. ¿Qué le pasa á usted?

JUANA ¿Quién es esta señora?

PURA ¡Yo soy su mujer!

JUANA ¡La tía!

PURA ¡La tía será usted!

JUANA / RAM. ¿Qué es esto?

FOND. (Por el foro con Luisa y Arturo.) ¡Cá! ¡Si no se escapan ustedes: los he visto!

JUANA ¡Luisa!

RAM. ¿Qué significa esto?

FOND. Que esta señorita se quería escapar con este mocito; pero yo los he cogido *ipso facto*.

JUANA / RAM. ¡Con tu hijo! (A don Cenón.)

PURA ¿Pero tú tienes un hijo sin vergüenza?

JUANA ¡Y tan sin vergüenza como su prima! Hija infame, ¿por qué te escapabas?

LUISA ¡Perdón, mamá! (Se arrcdilla.)

RAM. ¿Por qué te escapabas?

LUISA Para no casarme con mi primo.

JUANA ¿Y te ibas con él?

LUISA Es que éste no es mi primo.

ART. ¡Perdón, que yo no soy el primo!

CENÓN El primo ahora soy yo.

ROB. (Saliendo del 16.) ¿Qué ruido es ese? ¿Qué sucede? ¿Qué pasa?

JUANA ¿Y á usted qué le importa?

ROB. ¡Por Dios, señora!

JUANA ¡Robustiano, explícate!

ROB. (¡Anda, y me tutea!)
RAM. ¡Explícate, Robustiano!
ROB. Pero yo, ¿qué voy á decir?
JUANA Yo no hablo con usted.
PURA ¿Por qué llama usted á mi marido Robustiano?
JUANA Porque me da la gana.
PURA Mi marido se llama Cenón.
JUANA Entonces no es usted su mujer.
PURA ¡Cómo que no!
RAM. La mujer de nuestro tío.
PURA ¿Y á mí qué me importa su tío?
JUANA ¿Y á mí qué me importa su marido?
FOND. Esta señora (Por Pura.) es la mujer de este señor. (Por Robustiano.)
ROB. ¡Mi mujer!
PURA ¡Vaya usted al infierno!
JUANA ¡Hable usted tío! ¡Robustiano, habla!
ROB. ¡Y dale! Pero ¿qué voy á decir?
JUANA Déjeme usted en paz.
ROB. Bueno.
CENÓN ¿Pero usted se llama Robustiano?
ROB. Pescador.
JUANA } RAM. } ¿Qué?
ROB. Y Pescador.
CENÓN ¡El tío!
JUANA } RAM. } ¡El tío!
ART. ¡Ya pareció el tío!
JUANA ¿Y usted quién es? (A Arturo.)
LUISA Mi novio.
FOND. ¡Basta, señores; esto es un escándalo!
PURA Entonces, ¿quién es el otro?
FOND. ¿Quién?
PURA ¡Este! (Abre el 17 y saca á Anacleto.)
FOND. ¡El loco!
ART. ¡El primo!
ROB. ¡Mi hijo!
ANAC. ¡Mi padre!
FOND. ¡El loco del padre, digo, el padre del loco
TODOS ¿Pero qué es esto?
CENÓN Perdón; yo lo explicaré.
PURA ¡Habla!

ROB. ¡Hable usted!
TODOS ¡Que hable!
CENÓN A decirlo no me atrevo:
(Al público.)
lo saben estos señores
y repetirlo no debo.
Pero lo vereis de nuevo
si aplaudís á los autores.

TELÓN

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.